



Manuel Muñoz, vecino de Malpica, fue desalojado por la Guardia Civil del centro cultural donde se celebraba una reunión sobre las 44 viviendas de promoción pública, por considerar el alcalde que la reunión no tenía carácter público.

Angel Morales es también diputado provincial del PSOE

Cómo se hicieron ricos un concejal y los hermanos del alcalde de Malpica

La reunión de los adjudicatarios de las viviendas de promoción pública y la Corporación Local de Malpica del Tajo no pudo empezar peor, ya que el alcalde requirió la presencia de la Guardia Civil para expulsar a un vecino que quería asistir a la misma, sin ser adjudicatario. Cuando la Benemérita desalojó a dicho vecino, tres concejales de la oposición (PP e IU) abandonaron la sala, acompañados de un gran número de propietarios de viviendas que descaban de la reunión tuviera carácter público, al tratarse de un problema de interés general.

Pero no llegó la sangre al

Los adjudicatarios de las 44 viviendas de promoción municipal, construidas en Malpica de Tajo, se reunieron con la corporación para saber si era cierto que los 58 millones de pesetas (sobrantes tras la conclusión de las obras) se iban a repartir entre cuatro albañiles del pueblo. El alcalde, el socialista Angel Morales, confirmó esta circunstancia, así como el hecho de que los constructores son dos de sus hermanos y un concejal de su partido, alegando que van a percibir ese dinero en concepto de desgaste de herramientas. Todo fue puesto sobre la mesa, en una tensa reunión en la que fue requerida la presencia de la Guardia Civil.

río, y el alcalde, Angel Morales, logró convencer a los que se marchaban con la condición de que los albañiles (que en un primer momento fueron convocados a la reunión por el primer edil) no es-

tuvieran presentes en la sala.

Los vecinos afectados entregaron al máximo responsable municipal un escrito en el que le formulaban cinco preguntas sobre el dinero sobrante en la construcción de

las 44 viviendas de promoción municipal, de las cuales son propietarios. Angel Morales reconoció, tras dar muchas vueltas sobre el asunto, que habían sobrado 58 millones de pesetas, que iban a repartirse (de hecho ya la mitad de dicha cantidad se ha entregado) entre cuatro albañiles del pueblo, dos de los cuales son sus hermanos, mientras un tercero es concejal del PSOE en el Ayuntamiento.

Morales, que achaca el revuelo creado en torno a las viviendas a cuatro o cinco personas, que tienen problemas personales con él, se defiende diciendo que las obras se han llevado a cabo «lo mejor que he